

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

El psicoanálisis en los barrios. Proditir, una apuesta por la prevención.

Bruner, Norma, Campero, Martin y Facco,
Sandra.

Cita:

Bruner, Norma, Campero, Martin y Facco, Sandra (2022). *El psicoanálisis en los barrios. Proditir, una apuesta por la prevención*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/393>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/qhX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANÁLISIS EN LOS BARRIOS. PRODITIR, UNA APUESTA POR LA PREVENCIÓN

Bruner, Norma; Campero, Martin; Facco, Sandra

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La implementación del programa PRODITIR en barrios marginales, con la impronta de prevención como principal objetivo, se enfrenta al desafío de sostener la ética del psicoanálisis fuera del ámbito del consultorio. Sustentado en la concepción del juego y el jugar como nodal en el armado subjetivo, se busca la detección temprana de los factores de riesgo psíquico que ameriten la orientación, el asesoramiento y /o derivación pertinente, con el fin de evitar la instalación de problemáticas en el desarrollo infanto-juvenil.

Palabras clave

Juego - Desarrollo - Prevención - Psicoanálisis comunitario

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS IN THE SUBURBS.

PRODITIR, A BET THROUGH PREVENTION

The implementation of the PRODITIR program in marginal neighborhoods, with the imprint of prevention as the main objective, faces the challenge of sustaining the ethics of psychoanalysis outside the scope of the consulting room. Based on the conception of the game and playing as a nodal point in the subjective construction, the early detection of psychological risk factors that deserve referral and/or orientation and/or treatment is sought, in order to avoid the installation of childhood and adolescent developmental problems.

Keywords

Play - Development - Prevention - Communal psychoanalysis

“cualquiera sea la forma futura de esta psicoterapia para el pueblo, y no importa qué elementos la constituyan finalmente, no cabe ninguna duda de que sus ingredientes más eficaces e importantes seguirán siendo los que ella tome del psicoanálisis riguroso, ajeno a todo partidismo”.

(Sigmund Freud, 1919 [1918], p. 163)

El objetivo de este trabajo es compartir reflexiones a partir de la experiencia e investigación sobre los alcances del programa PRODITIR / UBA Directora Dra Norma Bruner [i]. Siendo uno de sus propósitos hacer accesible su llegada a los estratos más frágiles de la población, - entre otros de sus campos de acción y aplicaciones - pondremos aquí el acento en sus efectos cuando

este llega a los barrios más vulnerables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se trata de sostener la rigurosidad teórica que la formación requiere y con la plasticidad necesaria para implementar estrategias de abordaje de los problemas en el desarrollo infanto-juvenil en el ámbito comunitario, desde una perspectiva interdisciplinaria, convirtiéndose así en un verdadero dispositivo de prevención. Ya que,

... la investigación sobre la episteme psicoanalítica reconoce otros campos además de su semiótica: la interpretación, el enlace y la definición de los registros psíquicos (real, simbólico e imaginario), las formaciones fundamentales de las estructuras del sujeto (sexuación, filiación, identificaciones, sinthoma), las estructuras psicopatológicas y su movilidad o fijeza (la querella del diagnóstico), y la “prevención” en la medida en que, si no podemos evitar las vicisitudes del acto de vivir, al menos “es función del analista que el sujeto sea advertido”, los fundamentos de la “cura” psicoanalítica. (Jerusalinsky, 2011, p. 85)

La posición de las cátedras organizadoras propone al juego y el jugar como la formación del inconciente privilegiada en la infancia, en tanto actividad constitutiva y constituyente de la subjetividad y el desarrollo infantil. A partir de esta premisa se observa en la dinámica de las instituciones donde el programa se aplica, aquellos indicadores de riesgo que algún niño/a pudiera presentar, orientando a la institución en general y a sus familias en particular. Teniendo en cuenta que, Hay condiciones de viabilidad para el viaje y/o viraje del deseo, o de imposibilidad; condiciones de prohibición y de prescripción; condiciones de permeabilidad y plasticidad (biológica y de sentido) y/o resistencia, fijeza y dureza; condiciones de facilitación o de obstaculización para el significante y sus funciones y funcionamiento. (Bruner, 2012, p. 38)

En ocasiones se registra un potencial riesgo psíquico que pudiera derivar en el posicionamiento autista, psicótico u otros problemas en el desarrollo. Es entonces cuando se activa, en primera instancia, la intervención del equipo a partir de entrevistas con las familias, espacio de juego con la niña o el niño y coordinando estrategias con los diferentes operadores de las instituciones.

De no modificarse el cuadro, se activa la coordinación de los medios para lograr la derivación. En el caso de bebés, niñas o niños pequeños, a centros de atención temprana. Si se trata de niños/as mayores de 4 años, púberes, adolescentes y sus familias, a otros centros o instituciones especializados para abordar

las problemáticas con la mayor celeridad posible.

La propuesta del programa extiende la práctica del psicoanálisis en un ámbito que, si bien no es novedoso, sí implica el encuentro y atravesamiento de algunos límites que aún en la actualidad se imponen a su implementación. Allí donde muchas veces la marginación empuja y constituye un obstáculo para nuestra práctica, nos encontramos, en lo que se conoce como campo comunitario, con otros bordes donde pensar soluciones, crear recursos donde muchas veces no los hay, manteniendo una posición ética en la que se sostengan funciones y lugares necesarios para el desarrollo infantil.

Estas intervenciones suponen, sin embargo, considerar el contexto de quienes, en los mejores de los casos, nos consultan. Es de suma importancia cuidar el contexto *socio-económico-cultural* de las poblaciones con las que trabajamos, teniendo en cuenta que, como afirma Velarde Bernal (2020),

El riesgo es claro: el analista se transforma en agente estigmatizador; es el analista violentando a su paciente (por reproducción de la violencia social o por la desmentida de aspectos de la subjetividad del otro), pero ya no en el campo social sino en el espacio terapéutico, lo que invalida toda función psicoanalítica. (pp. 323-324)

El silencio marginante

Ariel, niño de 3 años que asiste a un centro de atención a la primera infancia perteneciente al ámbito del GCABA. En una sala con 15 niñas/os, sentados alrededor de dos mesitas, jugando con masa; acompañados por las tres operadoras, se lo encuentra no participando de la actividad. Una de las operadoras de la sala nos comenta sus inquietudes: no participa, no habla y de la única manera que está tranquilo es cortando papelitos con una tijera y de espaldas al resto, de este modo le permitía a ella llevar adelante las diferentes actividades programadas y estar atenta al resto de los niños.

Efectivamente, de espaldas a sus compañeros, en un rincón de la sala, cortaba papelitos de colores en el aire y esperaba a que caigan a la mesa para volver a empezar. Al enterar y, antes de acomodarnos, nos detuvimos frente a Ariel para saludarlo, él respondió al saludo con su mirada.

Se le propone a la coordinación tener un encuentro con los padres del niño. En la entrevista, la mamá cuenta que Ariel es el menor de 4 hermanos y que viven todos juntos en su casa con ella y su papá, quien no había podido asistir porque no podía dejar de trabajar. La familia vive en el barrio, muy cerca de la institución y ambos padres son de nacionalidad paraguaya, residiendo en Argentina hace unos 10 años.

La madre del niño cuenta que no están en casa durante el día y que sólo comparten con sus tres hijos mayores la cena. Con el más pequeño no, porque él come más temprano, solo. Refiere que Ariel es un niño tranquilo, que no molesta, que casi no se lo escucha. No le preocupa que no hable casi nada porque sus otros hijos fueron más o menos iguales, aunque mucho no se acuerda,

ya que Ariel se lleva 13 años con el hermano que le sigue.

El niño queda al cuidado de sus hermanos cuando sus papás no están y todo lo que hace es jugar con sus cosas, sus chiches y a veces mira un rato de tele, los dibujitos, él solo. Nos refiere que Ariel responde a las tareas cotidianas, como sentarse en la mesa a desayunar o comer, cepillarse los dientes e irse a la cama. “*Se le da orden y él cumple, no es necesario explicarle nada, él se está criando solo, a veces parece como si no estuviera*”. Luego nos cuenta que no lo esperaban, no lo buscaron, que llegó por accidente.

En el momento que queda embarazada ella se sentía grande y ya no tenía ganas de lidiar con un niño pequeño, pero no le quedaba otra. Le contamos alguna de las inquietudes de las coordinadoras y le proponemos compartir, en el tiempo que se pueda algún momento con su hijo. Podía ser el juego el baño o invitarlo a participar de la cena familiar. Ella asiente, y pregunta “*¿será que él entiende todo?*” Le explicamos que quizás no todo, pero que sería interesante que ella lo descubriera y pueda enseñarle a Ariel un montón de cosas, contándoselas o anticipándoselas, que no queden en la acción solamente.

Se mantuvieron con la mamá de Ariel unas tres veces más, en las cuales se trabajó la importancia de la palabra y lo necesario en su relación con el niño. Llegando el final del cuatrimestre entramos a la sala y una de las operadoras nos dice que Ariel parecía otro niño. Se muestran videos de otros días, donde se veía como había mejorado su comunicación y, al poner la mirada en la sala, estaba armando una casita con las colchonetas y al salir llamaba a sus amigos para que se escondan en ella.

En una última entrevista con los papás de Ariel, a la cual asiste nuevamente solo la mamá a quien le consultamos cómo veía a su hijo y si sabía a qué se debían los cambios; ella cuenta que después de las charlas, la familia se dispuso a cambiar algunas de sus rutinas de las cuales Ariel había empezado a formar parte, que, si bien no compartía muchos momentos de juego con ella, sí lo hacía con sus hermanos. Nos dice: “*pude entender que él estaba ahí, en silencio, pero estaba, sólo teníamos que verlo*”.

De los márgenes a la construcción de bordes.

La directora de otra institución en este caso, una fundación sin fines de lucro, solicita al equipo Proditir que observe a una de las integrantes de los talleres quien, según ella, tiene problemas para adaptarse al grupo y no puede lograr que los padres -especialmente la madre- tomen un poco de distancia y “la dejen respirar”. Nos presenta a Ludmila, una niña de 13 años, quien aparenta una edad mayor. Viste y se mueve de manera masculina. Tiene el cabello bien corto y usa siempre gorras y muñequerías, pañuelos o pulseras anchas. Le gusta mucho la música. Toca varios instrumentos y se destaca como líder musical de la murga que representa a la fundación.

Tuvimos breves encuentros con Ludmila antes de que llegue el verano previo a la pandemia. En una de las últimas visitas a la fundación, la directora nos comenta que está preocupada porque

tuvo una discusión con los padres de Ludmila y temía que no la llevaran más. En ese contexto nos cuenta que lo que más le preocupaba, era que Ludmila se hacía cortes en las muñecas. Cortes que no íbamos a ver por las muñequeras o pañuelos que usa.

La directora nos comenta que había citado a los padres a una reunión y nos pedía que estuviéramos presentes. En la reunión los padres cuentan que la niña ha tenido problemas de bullying en la escuela y que la posición de privilegio en que la directora de la fundación pone a Ludmila, no hace más que reproducir el problema en esta institución.

Los padres de Ludmila responsabilizaban a la directora por los ataques que su hija recibía por parte de los compañeros de la murga debido al trato diferencial que recibía de su parte. En un determinado momento de la reunión, Ludmila se sumó y manifestó que quería seguir yendo a la fundación y participar de la murga. A partir de ello, le ofrecimos acompañarla para poder mejorar el vínculo con sus compañeros. Los padres aceptaron. También hablamos con la directora para pensar acerca de estos “privilegios” que nombraban los padres de Ludmila.

A partir de ese momento se desplegó un trabajo en dos direcciones, ya que no se trataba solamente de ciertas dificultades de Ludmila que la llevaron a lastimar su cuerpo, sino que también fue necesario desarmar algunas cuestiones que la directora de la fundación proyectaba en la persona de Ludmila y que profundizaban y sostenían los actos que llevaba adelante.

Luego de unas pocas entrevistas Ludmila manifestó sentirse mucho mejor. Los padres agradecieron la intervención del programa y dijeron estar muy contentos con los resultados. Sin embargo, el año siguiente consultaron nuevamente. En el contexto de la pandemia, tuvimos algunos encuentros más con Ludmila, esta vez, de manera virtual.

En esta ocasión, Ludmila manifestaba no querer comenzar con la escuela secundaria. Los fantasmas del bullying regresaron y decía que no iba a poder adaptarse a un nuevo grupo. Los cortes volvieron. En esta ocasión decía que sentía un miedo importante a los demás porque siempre le tenían envidia por lo bien que ella hacía todas las cosas. Decía *“la gente es muy mala. En vez de ocuparse por mejorar, atacan al que hace las cosas bien”*. Esta frase fue repetida en varias ocasiones de la misma manera, y siempre impresionaba su fijeza, era muy difícil poder equivocarla. A lo largo de algunos encuentros los episodios en los que Ludmila se cortaba fueron espaciándose. Sin embargo, ella decía que las *“ganancias de hacerlo”* no se le iban, pero quería saber por qué lo hacía. Ese fue el modo en que la pregunta acerca de su padecimiento fue tomando forma. Allí ubicamos el punto en el que el equipo PRODITIR inició el mecanismo para coordinar una derivación y así Ludmila accedió a realizar un tratamiento psicoanalítico.

A modo de cierre

En el caso de Ariel se pone en relieve la importancia de la palabra y la apuesta. La oferta sostenida de significantes y la sanción de las acciones como juego que inscriben las marcas de su historia, comienzan a ofrecerle un lugar de filiación y existencia, reduciendo el riesgo psíquico, ya que la estructura en constitución no está aún definida en la infancia. La impronta en la prevención habla a las claras de la importancia de la presencia del programa PRODITIR, el encuadre psicoanalítico y sus intervenciones tempranas en problemáticas singulares para los niños/as y sus familias, en los barrios.

Por otro lado, el caso de Ludmila testimonia el modo en que la práctica del psicoanálisis en el ámbito comunitario debe ser reformulada, una y otra vez, en cada caso, en situaciones marginales, atravesándolas, repensando sus límites, trazando nuevos márgenes y bordes para su praxis. En tal sentido, Alfredo Jerusalinsky (2011) sostiene que

Para un psicoanalista, cada caso es una investigación que requiere la reinención de su metodología. Y ello por la simple razón de que los significantes, aun cuando puedan ser los mismos, se transforman de un sujeto a otro debido a sus diferentes posiciones. (p. 85)

Lejos de resultar una simple trasgresión de la doctrina, se trata de enmarcar, cada uno de esos desafíos que la realidad presenta, en una posición de la cual no debemos correr, con el fin de sostener el viaje del desarrollo, a partir de una ética del deseo.

NOTAS

[1] El programa PRODITIR se desarrolla en el marco de la Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología desde el año 2011, fue creado y está dirigido por la Prof. Dra. Norma Bruner. Las siglas abreviadas parten de su nombre extendido, Programa de Detección e Intervención Temprana de Indicadores de Riesgo de Autismo (y Psicosis) u otros Problemas del Desarrollo Infante-Juvenil.

Tiene como objetivo un trabajo de transferencia y aplicación de los conocimientos vertidos desde las aulas a la comunidad en tanto futuros profesionales en el campo clínico de los problemas en el desarrollo en la infancia, brindando un servicio de carácter gratuito de extensión a la comunidad.

El PRODITIR propone un trabajo de detección, asesoramiento y orientación, sosteniendo la ética del psicoanálisis en instituciones de salud y/o educación y / o sociales comunitarias, en instituciones ya sea estatales y/o privadas, organismos gubernamentales y no gubernamentales, entre otras.

El equipo PRODITIR está organizado, integrado y coordinado por docentes de la cátedras a cargo de la Prof. Dra. Norma Bruner para los exalumnos que hayan cursado al menos dos de las instancias de grado de la Práctica Profesional 722 El Juego en los Límites y una de las materias electivas, 831 Psicología de la discapacidad, o bien 808 Clínica de la discapacidad y problemas en el desarrollo infantil.

La concepción de PRODITIR se sostiene en la posición de que el de-

sarrollo infantil, que incluye a la maduración y el crecimiento, está motorizado por el deseo, el Otro primordial y los otros significativos. El desarrollo implica un armado psíquico que tiene al juego como operador central y al adulto que sanciona como tal a la actividad del niño/a, en una apuesta que deja marca significativa mediante la operatoria del lenguaje y sus leyes.

BIBLIOGRAFÍA

- Bruner, N. (2012) Clínica de la discapacidad y problemas en el desarrollo infantil. En N. Bruner (Ed.), *El juego en los límites. El psicoanálisis en la clínica de problemas en el desarrollo infantil*, (1a ed., pp. 37-52). Eudeba.
- Bruner, N. (2020) *El juego en los límites II. El psicoanálisis en el abordaje interdisciplinario de los problemas en el desarrollo infantil*. N. Bruner (Ed.). Eudeba.
- Freud, S. (1919 [1918]) Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En *Sigmund Freud. Obras Completas* (2a ed., 9a reimp., pp. 151-163). Amorrortu
- Jerusalinsky, A. (2011) *Psicoanálisis del autismo*. (1a ed.). Nueva Visión
- Velarde Bernal, G. (2020) ¿Psicoanálisis y comunidad o Psicoanálisis comunitario? Pensando la intervención psicoanalítica en contextos de vulnerabilidad psicosocial. En *Revista Psicoanálisis* (Vol. XLII - n. 1 y 2 - 2020 - pp. 315-333). APdeBA
- Zelmanovich, P., Minnicelli, M. (2020) *Resistidas y desafiadas: las prácticas en las instituciones entre demandas, legalidades y discursos*. Libro digital, PDF. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO.xz